Historia de Esperanza en medio del COVID 19

lunes, 25 de mayo de 2020

La anécdota que les queremos compartir mi esposa y yo, es un relato que, en medio de tanto dolor a nivel nacional y mundial por la pandemia, siempre hay algo bueno que contar, mi hombre es Hugo y el de mi esposa Emilia, ambos casados hace aproximadamente 3 años.

Nuestra historia inicia hace un par de años atrás, cuando por mutuo acuerdo de nuestro matrimonio decidimos tener hijos, con la sorpresa que como le dicen las papás o abuelos, “no es en el tiempo que uno quiere sino en el que Dios quiere”, por tal motivo ante la dificultad de poder procrear un bebé iniciamos a mediados del 2019, a buscar información sobre doctores con especialidad en reproducción humana y como es habitual teníamos que hacernos muchos exámenes para ambos lo que era predecible, pero al culminar ese día la cita, me recordé que mi esposa venía padeciendo de migrañas muy fuertes, que en su momento tuvimos que visitar a un doctor en neurología, inmediatamente al escuchar este comentario la ginecóloga nos indicó hasta que el neurólogo no le dé de alta, “yo no puedo aplicar ningún proceso médico en fertilidad”, lo cual en ese momento fue como un balde de agua fría.

Por tal motivo fuimos al neurólogo y mi esposa inició un nuevo tratamiento a finales del 2019, que terminaría hasta mayo del 2020 y en orden de prioridades atendimos la salud de mi esposa primero, antes que ser papás, como debía de ser. Paralelamente en esa misma fecha una sobrina de mi esposa, que viene de zona rural, se viene a vivir con nosotros porque le salió una oportunidad en el Hospital del Trauma en la Uruca, a mediados de marzo inicio la pandemia en nuestro país, lo que nos obligó a confinarnos, a teletrabajar y a salir lo estrictamente necesario como las citas médicas periódicas de mi esposa. Únicamente nuestra sobrina salía de la casa a trabajar y nosotros estábamos con el miedo que ella se contagiara por tener que viajar en transporte público hasta su trabajo, luego crearon el hospital COVID 19, detrás del Hospital de Trauma lo que aumentó más nuestra angustia de que la familiar contrajera el virus, gracias a Dios no lo contrajo y la cesaron de sus funciones por que al no estar transitando personas no había tanto paciente que atender en el Hospital del INS.

Finalmente hace 22 días, mi esposa empezó con muchos cansancios, mareos y dolores de cabeza, a lo que creímos que los dolores se debían a disminuciones en la dosificación de los medicamentos, porque a finales de mayo del presente le darían de alta. Hace 15 días estábamos almorzando porque ambos hacemos teletrabajo y ella después de almorzar se vomitó lo cual nos pareció muy extraño, a ella nunca le había dado esa reacción los medicamentos que ella tomaba, por lo que mi esposa recomienda hacerse una prueba de embarazo, con la grata sorpresa y bendición de que el examen dio positivo, lo cual nos llena de mucha alegría y felicidad inmensa ,en tiempos tan difíciles, porque en medio de tanto problemas recibimos una bendición, lo que nos ha obligado a externar todo tipo de precaución de cara al virus en temas de aseo y relaciones con otras personas.

Lo único malo fue que nuestra sobrina se tuvo que ir a vivir sola, toda vez que la volvieron a llamar al Hospital de Trauma, hace unos días atrás y actualmente en dicho centro médico existen casos positivos de Coronavirus.